

Martes 20 de febrero de 2024

7

NUEVO UNIVERSO

LA PUERTA DEL TIEMPO

Había una vez un niño que se llamaba Charly y vivía con sus padres Omar y Laura.

Su casa estaba a las afueras de la ciudad de San Francisco.

Omar era alto y fuerte y con mucha frecuencia vestía con una gorra azul, pantalones verdes y camiseta negra y azul.

Laura era bajita y llevaba gafas. Era intrépida y le gustaba hacer deporte, en especial ciclismo.

Charly era bajito como su madre y fuerte como su padre.

Su casa tenía sesenta y cuatro metros cuadrados en cada una de las cuatro plantas.

Estaba formada por el sótano, planta media, planta alta y el desván.

Un día Charly fue al desván a ver lo que había allí. Se encontró una caja alta y resistente con forma de puerta. Charly abrió la caja y se encontró una luz morada en su interior. Decidió atravesar la puerta y sintió una extraña sensación. Nunca había sentido algo igual.

Charly abrió los ojos y vio el desván pero muy tecnológico. Había un servidor muy grande

y potente con unos cables que desaparecían por la pared. Charly estaba muy confundido porque en su casa no existía tal cosa. Decidió salir de casa a explorar.

Salio a la calle y todo era diferente: Los coches flotaban y las aceras se movían. En resumen, todo era distinto a lo que conocía.

Se acercó a una persona para preguntarle qué año era.

- ¡Perdón, qué año es? - Preguntó Charly.
- Estamos en el año tres mil ciento cincuenta y seis. - Dijo el hombre.

El niño casi se desmayó al oír eso.

El hombre le dijo que había una banda de

científicos que habían creado una máquina del tiempo que utilizaban para transportar a niños desde el pasado. Luego le ponían un chip y controlaban sus mentes.

El hombre le advirtió de que no fuera a la policía porque podrían delatarlo. El hombre se ofreció para llevarlo a su casa.

En su casa le explicó que había estudiado Ingeniería robótica y tenía un prototipo de otra máquina del tiempo pero tenían que esperar hasta la luna llena. El científico le dijo que había que ir a la playa porque la luna estaba

llena y podían utilizarla para desenvol-
rse a casa. El hombre encendió la
máquina.

-¿Estás seguro de que esta sea a funcionar?
dijo Charly alarmado.

¡Si! afirmó el científico.

Después en voz baja dijo:

-Esperemos que sí

Aquella noche además de la luna había
una tormenta eléctrica. La velocidad del
viento era superior a la del sonido, Char-
ly recibió a ver la luz morada en la
máquina del tiempo.

la máquina funcionaba a pleno rendimiento y el científico le dijo que ya podía saltar en el momento que Charly saltó un gran rayo cayó sobre el equipo de captación de rayos de la máquina. Todo pasó muy rápido pero al final Charly pudo volver al desván de su casa sano y salvo. A la mañana siguiente Charly desayunó con sus padres en el jardín trasera de su casa pero desafortunadamente Charly se despertó y resultó que todo había sido un sueño.

